

Reseña

Pobreza en Colima

*Familias, estrategias e historias de vida*¹

José Luis Larios García

Los estudios de la pobreza en Colima son limitados, por así decirlo, no existe un referente como tal en el estudio analítico de la desigualdad social y económica en el estado. La presente reseña tiene la finalidad de mostrar un texto novedoso que se apega con datos precisos sobre la pobreza y niveles de marginación en la población urbanizada de la capital colimense.

Virginia Romero Plana, de nacionalidad española, diplomada en Trabajo Social en la Universidad Complutense de Madrid, donde continuó sus estudios en la licenciatura de Antropología Social, con maestría en Historia y Antropología de América, y Doctora en Estudios Mexicanos, nos presenta en su libro *Pobreza en Colima, Familias, estrategias e historias de vida*, un aporte etnográfico y antropológico de la pobreza, enfocado en algunos sectores de habitabilidad más vulnerables de la ciudad de Colima, situada en el Occidente de México.

La autora cita contenidos muy complejos, poco explorados por los investigadores especialistas en la materia. Recurre a la metodología cualitativa para confrontar los datos duros que las autoridades políticas tratan de evitar. Rompe con el paradigma de las ideas sobre la pobreza, donde es inevitable hablar de ello, y con un lenguaje claro para el lector, aporta un panorama amplio del tema. Expone las demandas de los infortunados y exclama que existe un problema complejo de abordar.

1. Virginia Romero Plana (2016). *Pobreza en Colima: familias, estrategias e historias de vida*. Colima: Archivo Histórico del Municipio de Colima. 163 p.

En Colima la pobreza se esconde, se resguarda donde nadie quiere ver, en los recovecos olvidados, detrás de una cortina imaginaria y a las orillas de los pasadizos lejanos de la urbe. Es el Colima de la división de clases, de los sufridos por no tener un espacio apto en donde vivir, de la idiosincrasia basada en la desesperanza y de los maltratos a quien la vive. Sí, es aquella “maldita pobreza” en que nacieron condenados a resistir.

La obra está elaborada con fuentes orales que nos permiten conocer la situación de vida de la sociedad colimense. Es una investigación basada en historias reales de familias que viven en pobreza.

Salta a la vista la interpretación que la autora tiene sobre la pobreza, quien asegura que “ser pobre es ser más que una persona que no tiene recursos materiales o que no tiene qué comer; ser pobre es más que no tener una serie de lujos compartidos por la llamada clase media”. Además, visualiza que “ser pobre es más que tener que cambiar tu escuela por un primer empleo infantil, ser pobre es más que trabajar largas jornadas para tener un plato de comida al día”.

El libro se divide en siete capítulos: La pobreza en Colima. Un acercamiento a la realidad social; Estudios de Caso: cinco familias; relaciones y estrategias familiares; La mujer: única en la unidad doméstica; Convivencia dentro del hogar; Contexto laboral; La educación. Todos los capítulos están acompañados de referencias estadísticas que orientan al lector a comprender la información con objetiva claridad.

La investigación estudia las condiciones de habitabilidad en los hogares, las escasas oportunidades para acceder a una mejor calidad de vida. Examina los contextos laborales y educativos de los miembros de cinco familias entrevistadas por la autora de las colonias de El Tívoli, Insurgentes, La Albarrada y San Rafael, situadas en la mancha urbana del Sur y Oriente de la ciudad de Colima. También analiza las estrategias socioeconómicas con que las familias enfrentan la escasez de recursos.

Virginia Romero propone un estudio interpretativo de lo que se sabe de la pobreza, con una visión humanista por considerarse la investigación sensible, lastimosa y preocupante, es decir, ahonda en el tema con profuso rigor metodológico, pero también permite al lector involucrarse emocionalmente al explicar los casos de las familias entrevistadas.

Por ejemplo, el caso de la familia Martínez, existe un sistema matriarcal, por haber enviudado la esposa y responsabilizarse de la manutención del hogar que se sujeta a proceso de cooperación entre los miembros que

habitan la unidad doméstica con sus respectivas familias, por lo tanto, “la jefa de familia” o madre, lleva la responsabilidad moral y económica ante las situaciones de carestía, o bien, busca la forma de tener un control de los gastos del hogar. Este tipo de configuración doméstica llamada “jefatura de mujeres”, es aquella que juega un rol fundamental en el liderazgo de las decisiones de la familia.

El libro profundiza a detalle el papel que tiene la mujer en los estudios de la pobreza, en el que resalta el análisis de la “feminización de la pobreza” y son las situaciones en que se enfrentan las mujeres en contextos de escasez de recursos y cómo afrontar la relación doméstica y organización intra-familiar. La disyuntiva corresponde a un proceso de desigualdad ante el género masculino, basado en un sistema generacional, donde las mujeres suelen ocuparse de un sinnúmero de cosas en el hogar o tratan de persuadir a los miembros de la familia para que apoyen en las labores domésticas. Quedan resignadas como responsables de la casa, sobre todo las jefas de familia.

Por lo regular, estas mujeres sacrifican su educación y no alcanzan “un nivel de estudios suficiente como para poder tener un empleo estable, con un salario digno y unas buenas condiciones y prestaciones que hicieran de su familia un contexto sin pobreza”.

Las cinco familias investigadas arrojan testimonios importantes para el estudio de la pobreza en Colima. En el libro se proponen diagnósticos puntuales ante los dilemas de las sociedades complejas, atemorizadas por no contar con una estabilidad económica que es lo más trascendente en la vulnerabilidad de las personas con escasos recursos. Los datos estadísticos plantean al lector la coyuntura socioeconómica con que viven las personas de un sector de la población. La información puede ser aplicable para entender los estudios sociológicos a través de comportamientos de las personas asociadas con la marginalidad, propia de una ciudad que ocupa uno de los rangos más altos en nivel de vida.

A través de la entrevista, la autora en completa libertad y confiabilidad, desarrolla un esquema pragmático o acciones propias para el personaje entrevistado, logra esgrimir los datos perturbadores de las familias, quienes relatan las usanzas que viven en el contexto de pobreza urbana. En ocasiones, trastoca las expresiones emocionales de los involucrados, al grado que la lectura se convierte en una narrativa dramática, por los casos de vida, asociados al sacrificio de los sujetos que conversaron sus experiencias en las entrevistas. También puntualiza con precisión la realidad de una sociedad

endeble, ante la falta de los servicios básicos de subsistencia, mismos que intentan resguardarse en la religión y con una oblación a Dios anhelan con fe remediar sus males.

El texto nos adentra al entorno del Colima de los pobres, de aquellos hombres, mujeres, niños y niñas que luchan por conseguir el alimento y un futuro mejor. Pero no todo está perdido para las familias de escasos recursos, existe la esperanza de sobresalir en una estratificación social poco sensible a estos temas. Buscan hasta el último aliento del esfuerzo para sujetarse a los más indispensables requerimientos de subsistencia, incluso, aceptan la realidad de su condición social. Logran establecer mecanismos de unión familiar con el fin de apoyarse unos a los otros. El pobre ayuda al más pobre, es una estrategia bastante utilizada en las unidades domésticas, sobre todo en las familias con mayor número de personas conviviendo en un solo hogar.

Virginia Romero logra captar la atención del lector al presentar uno de los temas más debatibles en la sociedad mexicana en los últimos años, la educación pública, misma que las autoridades se han ocupado de crear políticas gubernamentales para mejorar el sistema educativo en México. Según la autora, un amplio porcentaje de las personas con escasos recursos alcanzan niveles bajos en sus estudios, donde no consiguen terminar el nivel medio superior o la secundaria. Esto se debe a varios factores que posiblemente determinan el abandono de la escuela, entre los que destacan la falta de interés a sobresalir por sí mismos, el trabajo a temprana edad o por haber adquirido un compromiso de manutención a terceras personas.

A través de este libro, la antropóloga consigue discernir sin perjuicios y sin ningún tipo de presión en expresar la realidad de aquellas personas que están en el anonimato por su condición social. Determina que

La pobreza en Colima está aumentando en estos años, tal y como lo indican las estadísticas, y es lo que debe alarmar a las instituciones públicas que luchan contra el fenómeno social.

Por lo tanto, se puede considerar que esta investigación es un paso importante en la consolidación de una referencia académica sobre las familias de escasos recursos y una literatura que sensibiliza al pueblo colimense.